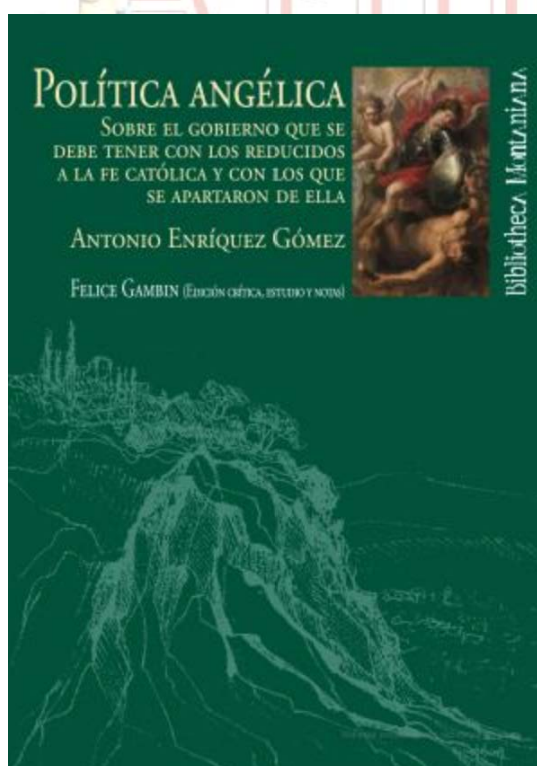


Antonio Enríquez Gómez, *Política angélica: sobre el gobierno que se debe tener con los reducidos a la fe católica y con los que se apartaron de ella*, edición crítica, estudio y notas de Felice Gambin

Huelva, Universidad de Huelva (Bibliotheca Montaniana), 2024, 268 págs.

ISBN: 978-84-10326-04-0

FRANCESCA COPPOLA
Università degli Studi dell'Aquila



Dado el trasfondo judío de Antonio Enríquez Gómez, así como lo que parece haber sido una vida agitada y una personalidad compleja, su figura ha suscitado múltiples enfoques críticos. En este marco, la mal llamada segunda parte de *Política angélica* condensa de forma especialmente intensa muchos de los dilemas que plantea el estudio de este autor originario de Cuenca. De forma simbólica, puede decirse que las tensiones interpretativas que rodean su obra se reflejan, de manera sucinta pero significativa, en la dificultad de establecer cómo debe editarse esta presunta continuación.

En este contexto, la reciente publicación de *Política angélica: sobre el gobierno que se debe tener con los reducidos a la fe católica y con los que se apartaron de ella*, editada por Felice Gambin (catedrático de la Universidad de Verona), representa la culminación de una rigurosa reconstrucción filológica de la compleja trayectoria editorial de la obra. Ya en 2019, el mismo editor había presentado una edición crítica moderna de *Política angélica*. *Primera parte. Dividida en cinco diálogos* (Bibliotheca Montaniana 39), basada en siete ejemplares localizados

en distintos países europeos, entre ellos Portugal, Israel, Finlandia, Francia y España. Aquella edición se elaboró a partir de los testimonios reunidos, centrándose especialmente en una versión impresa en Ruan en 1647 por Laurens Maurry.

El título mismo de la obra prometía una “segunda parte”, insinuada tanto en la nota al lector como en el cierre del quinto diálogo. Sin embargo, durante siglos, esta supuesta continuación permaneció en la penumbra, hasta que Marcel Bataillon señaló a Israël Salvator Révah la existencia de un volumen conservado en la Biblioteca Mazarina de París. A partir de ese hallazgo, Révah editó en 1962 un texto que presentó como la “segunda parte” de la obra. No obstante, Gambin sostiene que es más adecuado considerarlo una “emisión B”, y no una segunda parte propiamente dicha, debido a diferencias estructurales y textuales fundamentales.

La llamada “emisión B” incluye los diálogos tercero y cuarto completamente reescritos, mientras que el quinto diálogo, idéntico al de la emisión anterior, fue omitido por Révah, quien

Francesca COPPOLA, “Antonio Enríquez Gómez, *Política angélica: sobre el gobierno que se debe tener con los reducidos a la fe católica y con los que se apartaron de ella*, edición crítica, estudio y notas de Felice Gambin”, *Artifara* 25.1 (2025)

Marginalia, pp. xxvii-xxix

Recibido el 02/05/2025 + Aceptado el 12/05/2025

lo consideró un error de impresión. Gambin, en cambio, defiende su inclusión, argumentando que suprimirlo distorsiona la naturaleza del libro tal como fue impreso originalmente en 1647. Así, decide editar B como un volumen independiente, impreso también en Ruan, por las mismas prensas y en el mismo año que la emisión A.

Además de las diferencias estructurales, las dos emisiones se distinguen en sus paratextos. La portada de B modifica sustancialmente el título y también varía la dedicatoria: mientras que A está dirigida a un alto funcionario normando (Jean Luis Faucon), B se dirige a los monarcas católicos como defensores de la fe. Las notas al lector también difieren, y en B se justifica la numeración que comienza en el diálogo 73, señalando que los textos fueron extraídos de otra obra por razones justificadas. Al respecto, el editor asevera: “Estos dos diálogos, por justos respetos, se pusieron aparte, sacándolos de mi *Política*, y esta es la causa porque empiezan de número 73, que no ha sido yerro, sino obligación debida a quien lo ordenó” (p. 110). Esta explicación parece querer presentar el volumen como un simple extracto, aunque en realidad constituye un proyecto alternativo.

A nivel temático, ambas emisiones comparten la idea de que el mérito personal debe prevalecer sobre la herencia de sangre. Sin embargo, mientras A imagina este principio como parte de un futuro ideal, B lo presenta ya realizado en la Francia de Luis XIII y el cardenal Richelieu, desde una postura mucho más crítica hacia la Inquisición. Aunque la crítica al tribunal aparece en ambas versiones, en B se manifiesta con mayor contundencia, destacando aspectos como la injusticia de las confiscaciones de bienes, la falta de transparencia sobre los acusadores y la ausencia de oportunidades de arrepentimiento para los condenados.

No obstante, Gambin subraya que estas propuestas no deben interpretarse como una condena total de la Inquisición. El texto no plantea su abolición, sino su reforma. La *Política angélica* no cuestiona el castigo en sí, sino ciertas prácticas que considera contrarias al espíritu de reconciliación cristiana. Las penas continúan siendo severas, incluso con ejecuciones públicas para quienes reinciden o no confiesan.

En su introducción crítica, Gambin organiza los contenidos en cuatro secciones. Comienza con una contextualización biográfica y política de Enríquez Gómez, figura marcada por la persecución inquisitorial y el exilio o autoexilio, cuya vida estuvo atravesada por cambios de identidad y enfrentamientos con las autoridades religiosas. De ahí que, el editor escriba: “Un laberinto de [...] máscaras y disfraces acompañó a Antonio Enríquez Gómez toda la vida confundiendo primero a los inquisidores y después a los investigadores con una biografía apócrifa llena de disparates, datos erróneos y alguna leyenda. Fue a principios de los años sesenta del siglo XX [...] como se pudo reconstruir la biografía del autor, revelando que era de nacionalidad castellana y no portuguesa, que murió, después de habersele administrado la extremaunción, en su celda de la cárcel de la Inquisición de Sevilla el 19 de marzo de 1663 y que dos años después volvió a las calles de la ciudad para ser reconciliado en efígie en un auto de fe celebrado en la iglesia de San Pablo” (p. 13).

En la segunda sección se analiza el recorrido literario del autor, mostrando las constantes, tensiones y contradicciones de su obra:

La amplia producción literaria de Enríquez Gómez la encabeza el *Triunfo lusitano*, su primer volumen impreso, publicado de forma anónima en 1641 en París y unos meses después en Lisboa. El texto fue escrito presumiblemente por encargo de su amigo el diplomático Manuel Fernández de Villareal, que a la llegada del conquisador al país transalpino lo había introducido en la *nação portuguesa* de los conversos. El libro, que es una de las primeras obras que enfrentaron a España y Portugal en una guerra de propaganda en la que se midieron las mejores plumas de la época, es una ‘relación de sucesos’. (pp. 20-21)

Por otra parte, el primer libro de gran éxito de nuestro autor es *Academias morales de las musas*, “impreso por primera vez en Burdeos en 1642, dedicado a la reina de Francia, Ana de Austria, hija de Felipe III y esposa de Luis XIV, con la esperanza de encontrar protección y amparo” (p. 22). A Margarita de Lorena, en cambio, segunda esposa de Gastón de Orleans (hermano de Luis XIII) se dedica *La culpa del primero peregrino*, publicado en la imprenta de Laurens Maurry en 1644, inaugurando una larga colaboración que terminará en 1656 con el *Sansón Nazareno*. Se trata de una “obra polimétrica de estructura muy articulada y compleja, que abarca desde la reescritura bíblica en versos gongorinos hasta la sátira de estados, pasando por el diálogo filosófico-teológico” (p. 24). Siempre en Ruan, el mismo año de 1644, “ve la luz *El siglo pitagórico y Vida de don Gregorio Guadaña*, la obra más conocida y difundida de Enríquez Gómez” (p. 25).

En la tercera parte, centrada en los siete diálogos de la *Política angélica*, se reconstruye la historia de las dos emisiones, y se relaciona la obra con otras fuentes y tradiciones intelectuales de su tiempo, entre ellos: los *Politicorum sive Civilis Doctrinae Libri Sex* de Justo Lipsio y la *Política de Dios* de Francisco de Quevedo. Finalmente, el especialista cierra con una reflexión sobre el papel del filólogo, que no debe imponer una interpretación única, sino ofrecer herramientas para una lectura crítica e informada: “Juzgo la tarea de un editor más sencilla y no siempre tan seductora: es muy raro que lo resuelva todo, es probable que tenga que dejar a otros investigadores más curiosos, atentos y afortunados llegar a una solución. Es tarea dura, ya que le toca navegar y sudar con los remos de los testimonios que ha encontrado, avisando, eso sí, al lector, de todos los avatares de una obra, como ya hicimos en 2019, entregándola con todo el rigor posible y aclarándola hasta donde puede. Y no es poco” (p. 68).

El volumen se beneficia además de una modernización ortográfica justificada por las múltiples incorrecciones del original –resultado del trabajo de cajistas franceses sin dominio pleno del castellano–, sin perder por ello los matices cultos del texto. Las notas al pie, cuidadosamente elaboradas, proporcionan claves fundamentales para seguir el entramado de citas, referencias y reelaboraciones que articulan el discurso de Enríquez Gómez. Asimismo, las notas complementarias abren caminos de investigación futura, desde la recepción contemporánea del autor hasta la bibliografía crítica más reciente.

A la luz de lo dicho, queda en evidencia cómo la recuperación de este texto, con todas sus ambigüedades y disfraces, permite comprender mejor no solo el pensamiento de su autor, sino también las tensiones religiosas y políticas de su época. El juego entre la emisión A y la B, entre la promesa y su (falsa) realización, deja en manos del lector moderno una obra doblemente enmascarada: una primera parte que nunca tuvo continuación, y un supuesto extracto que pretende disfrazarse de segunda parte. En este entrelazamiento de textos, títulos y estrategias editoriales, se refleja el universo movedido de Enríquez Gómez, cuya obra, como su vida, oscila constantemente entre la máscara y la revelación.

En este contexto, la edición crítica preparada por Felice Gambin cobra un valor aún mayor. Su trabajo se distingue por la seriedad, la meticulosidad y el profundo conocimiento filológico que lo sustentan. No se limita a esclarecer un episodio complejo de la historia editorial del Siglo de Oro, sino que ofrece una herramienta imprescindible para estudios venideros sobre la obra de Enríquez Gómez, sus estrategias discursivas y su contexto intelectual. Gracias a su enfoque equilibrado, que combina el rigor textual con una lectura crítica informada, esta publicación no solo restituye al lector contemporáneo un texto olvidado, sino que reabre líneas de investigación esenciales para entender la literatura del exilio, las formas del disenso en el Barroco hispánico y las posibilidades del diálogo como forma literaria y política.

